



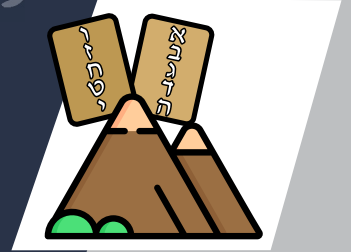
**Jabad**  
Uruguay

...משה קבל תורה מסיני ומסרה...

ב"ה

# MISINAI

del Sinaí a tus manos



**ENCENDIDO DE VELAS**

Montevideo: **17:25**

Viernes 24 de Mayo 2019

19 de Iyar 5779

**PARASHÁ: BEHAR**

Nº 54

## TORÁ PARA HOY

Por Naftali Silberberg



## ES SU NEGOCIO

La lectura de la Torá de esta semana habla de la prohibición de hacer trabajo agrícola durante el año de Shemitá (Año Sabático).

**“Y si cuestionasen ‘¿Qué comeremos en el séptimo año? ¡No podremos sembrar ni recoger nuestra producción!’ Yo ordenaré Mi bendición para ustedes en el sexto año, de modo que la tierra produzca suficiente cosecha para los tres años. Sembrarán en el octavo año, pero continuarán comiendo cosecha vieja hasta el noveno año; hasta que esté disponible su cosecha, continuarán consumiendo de la vieja” (Vaikrá 25:20-22).**

Muy poca gente puede sobrevivir financieramente tomándose una licencia no paga por un año entero. Sólo podemos imaginar lo que sucedería con un país, si sectores completos de su población decidieran tomarse un año de vacaciones; le llevaría años a la economía recuperarse del desastre que ocurriría. Sólo piense: huelgas hechas por pequeños grupos que duran algunos días provocan millones de dólares en pérdidas a la economía de

una nación.

Sin embargo esto realmente sucedía. Regularmente. Los ciudadanos de una nación basada en la agricultura dejaban sus arados y hoces y se tomaban un año sabático cada siete años, y sobrevivían y florecían! Muchas veces hablamos de milagros como la apertura del Mar de Juncos o el Río Jordán, o de las diez plagas o de las maravillas del Profeta Elías, ipero olvidamos mencionar el milagro asombroso que ocurría en la Tierra de Israel cada siete años! Durante siglos, cada sexto año la cosecha era tan abundante que duraba tres años para aquellos que se comprometían a abstenerse de trabajar en el séptimo.

Quizás se puede decir que más grande que el milagro de la cosecha abundante es la confianza que los judíos demostraban en D-os.

Si la sociedad de hoy en día es un indicador, la gente tiene una fuerte tendencia a relegar a D-os a la sinagoga. Aquellos que son más piadosos permiten que D-os entre también en sus vidas personales. Pero menos son

aquellos que le dan la bienvenida a El en sus negocios y en sus bolsillos. “Le rezaré a D-os, estudiaré Torá y haré Sus mitzvot, pero negocios son los negocios...”. La ley bíblica que requiere que un diez por ciento de las ganancias se den a caridad y la prohibición de prestar dinero con interés a otro judío, engañar, defraudar y trabajar en Shabat y días festivos se guardan debajo de la alfombra para poder llegar a fin de mes.

El precepto de Shemitá nos enseña que no somos intrínsecamente débiles; tenemos la capacidad de confiar en D-os. Y El, a cambio, tiene la capacidad de proveer para aquellos que así lo hacen. D-os alega: **“¿Se ha acertado, acaso, Mi mano, de modo que no pueda redimir, o no tengo Yo poder para librar? He aquí que con Mi reprensión seco la mar, convierto a los ríos en desiertos” (Isaías, 50:2).** Si, el mismo D-os que partió el Mar de Juncos puede proveer para nosotros y nuestras familias con un ingreso estable.

Este concepto es verdadero hoy como lo fue en la Tierra de Israel hace milenios.

## EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



## LA FORTALEZA DE LOS DÉBILES

**[D-os le instruyó a Moisés que le dijera al pueblo judío] “Ordenaré Mi bendición para ustedes en el sexto año.” (Vaikrá 25:21)**

Cuando D-os ocultó Su presencia luego de que Adán y Eva comieran del fruto del Árbol del Conocimiento, limitó su ocultamiento a 6000 años. A pesar de que la podemos iniciar antes, la era Mesianica comenzará no más tarde que el comienzo del séptimo milenio.

Los seis años durante los cuales se permite el trabajo agrícola corresponden a los seis milenios del actual estado del mundo. El año sabático corresponde al séptimo milenio, cuando el mundo “descansará” de su presente estado. Estamos actualmente en la última parte del sexto milenio, es decir, acercándonos al final del sexto “año”.

En este contexto, sabemos que la consciencia Divina y la fortaleza espiritual de nuestra generación no se puede comparar con aquellas de generaciones anteriores. Siendo este el caso, nos podemos preguntar ¿Cómo puede ser que el sexto “año”, el más débil, sea el que provea para el séptimo? ¿Cómo puede nuestra espiritualidad relativamente débil iniciar la Redención, cuando la espiritualidad superior de nuestros santos ancestros no lo logró?

A esto, D-os responde que en mérito a nuestra fe simple, como se expresa en nuestra dedicación a nuestra misión Divina a pesar de todos los obstáculos y más allá de las limitaciones de la lógica, Él va a aumentar la producción del “sexto año”, y nos traerá la Redención.

Likutei Sijot, vol. 27, pág. 190.



## PARASHÁ EN 30”

Vaikrá (Levítico) 25:1 - 26:2

La novena sección del libro de Levítico abre con Moisés escuchando la voz de D-os al pie del monte (Behar en Hebreo), ordenándole transmitir al pueblo judío las leyes de los años sabáticos y de Jubileo.





**MENÚ**

**DELIVERY**

Organiza un encuentro en tu HOGAR U OFICINA.  
Tú eliges el tema, invitas a tus amigos y el Rabino hace el resto.  
**HACÉ TU PEDIDO POR EL : 2628-6770 / menu@jabad.org.uy**

## ERASE UNA VEZ...

Por Batia (Schochet) Lisker



Algunos niños miran televisión. Algunos juegan juegos de video. Otros leen una revista de historietas o una novela. Para mis hijos no hay mejor cosa que pasarse horas escuchando historias sobre como era yo cuando era niña. Especialmente disfrutan escuchar sobre mi más vívida imagen de una tardía tormenta de nieve en el marzo canadiense, la noche de mi Bat Mitzvá...

Parada en el porche, mirando hacia arriba, observaba fascinada una cortina húmeda con un sin fin de copos de nieve cayendo. Danzando en círculos, intenté seguir el ritmo de la maravilla que se arremolinaba alrededor mio mientras la naturaleza parecía compartir mi contagiosa excitación. Preguntándome qué tenía la nieve gruesa y fresca que hacia que todo el mundo se callara repentinamente, disfrutaba la profunda quietud y paz mientras anticipaba la llegada de mi abuelo. De repente la puerta de casa se abrió y la voz de mi madre rompió mi ensueño.

"Batia, te estás mojando. Te vas a resfriar. ¿Qué estás haciendo ahí afuera en la oscuridad? Ven adentro, tu cena de cumpleaños está casi lista".

"Estoy esperando a Saba (abuelo)", respondí. "No podemos empezar sin él".

"¿No ves que hay una tormenta de nieve?", preguntó. "Los caminos son peligrosos, los omnibus hace horas que no están trabajando, hasta las líneas telefónicas están rotas. No va

## LA PROMESA

a poder llegar hasta aquí".

"Él está viniendo. Él dijo que iba a estar aquí para celebrar conmigo mi Bat Mitzvá y va a venir. No podemos empezar sin él", insistí.

"Por favor Batia", imploró mi madre, "Ya tienes doce años, es hora que crezcas. Sé madura y comprende que suceden cosas y por lo tanto no siempre es posible cumplir aun con las promesas mejor intencionadas". Dándose vuelta volvió a entrar a la casa.

Inhalando el claro y limpio aroma del aire, dejé que el silencio me confortara y los copos de nieve me abrazaran. ¿Por qué tenía que crecer si eso significaba comprender que la gente puede no cumplir con su palabra? ¿Nada era sagrado? En ese caso, era preferible quedarme como una niña. Los cristales de nieve, brillando como un millón de diamantes desparramados, me tentaron y no pude resistir acostarme y formar ángeles de nieve en la nieve recién caída. Riéndome tontamente cuando un copo de nieve entró en mi nariz, me senté.

Entonces, de repente, allí estaba él a la distancia caminando con pesadez a través de la fuerte ventisca de nieve: alto, tan alto que casi todos tenían que admirarlo, hombros anchos, sólido como una roca. Su brillante campera larga negra, sombrero de fieltro y barba de sal y pimienta encajaban perfectamente con el blanco y negro del paisaje. Tropezando, me esforcé para hacer mi camino hacia la entrada

cubierta de nieve para recibirlo. Él no era de los que sonríen gratuitamente, por lo que la sonrisa que me dio cuando me vio me calentó por dentro. Sosteniéndome con sus manos robustas, me agarró antes que me resbalara y cayera. Abrazándolo, respirando el aroma de su ropa de lana mojada, me sentí segura.

"¡Estás aquí! ¡Sabía que vendrías!" Lloré, con lágrimas de alegría corriendo por mis mejillas.

"Por supuesto", respondió con su voz tranquila y resonante. "Dije que vendría. Ahora celebremos tu importante cumpleaños". Mirando a su cara vi una expresión de humor y brillo en sus profundos ojos azules detrás de su solemne expresión de cara de póker.

La puerta se abrió de golpe a los gritos sorprendidos de mis hermanos gritando "¡Saba esta aquí!" y a los aromas que hacen agua a la boca de la cena gourmet que emanaban de la cocina.

Mientras mi padre ayudaba a mi abuelo a quitarse su ropa y botas mojadas, mi madre se dirigió a mi abuelo y dijo: "Tuviste que caminar kilómetros en esta terrible tormenta para llegar aquí. Es peligroso, no tendrías que haberlo hecho. Ella hubiese comprendido si no llegabas".

Mi abuelo la miró y le dijo simplemente "Cuando le dices a un niño que vas a hacer algo, lo haces. Sin excusas ni peros".

## ¿LO SABÍAS?

Por Aron Moss



**Estimado rabino:**

¿Los judíos creen en el infierno? No es que esté planeando algún viaje a ese lugar, pero he escuchado opiniones diversas acerca de su existencia.

**Respuesta:**

Los judíos creen en un tipo de infierno, pero no es aquel que se encuentra en los dibujos animados o en las historietas. El infierno no es un castigo en el sentido convencional, sino, por el contrario, una expresión de gran bondad.

Los místicos del judaísmo describen un lugar espiritual denominado el "Gueinom", cuya traducción más común es "Infierno". Pero resultaría más preciso traducir este término como la "Suprema Lavadora", porque así es como funciona. La forma en la que nuestra alma se limpia en el Gueinom es similar a como lavamos nuestras ropas en una lavadora.

## ¿LOS JUDÍOS CREEN EN EL INFIERNO?

Si nos detuviéramos a pensar por un instante y pudiéramos ponernos en el lugar de nuestras medias, por ejemplo, claramente no nos resultaría grato ser arrojados al agua hirviendo y dar vueltas a lo loco durante media hora. Creeríamos que sin dudas alguien no nos quiere en absoluto. Sin embargo, solo luego de haber lavado bien las medias es que podemos volver a usarlas.

No arrojamos nuestra ropa a la lavadora a modo de castigo. La sometemos a algo que parece duro y doloroso para que vuelva a estar limpia y así poder usarla nuevamente. El calor intenso del agua afloja la suciedad y la fuerza centrífuga hace que se desprenda de la ropa por completo. Lejos de dañarlas, les estamos haciendo un favor al someterlas a este proceso.

Lo mismo ocurre con nuestra alma. Cada acto que realizamos en esta vida deja marcas en ella. Las cosas buenas la resaltan y elevan,

mientras que las malas acciones dejan manchas que deben ser removidas. Si, al final de nuestros días, dejamos este mundo sin haber enmendado las malas acciones que cometimos, nuestra alma no puede acceder a su lugar de descanso en las alturas. Debemos pasar por el ciclo de lavado primero. Nuestra alma es sometida a un calor espiritual intenso para quitarle todo posible residuo y prepararla así para entrar al Cielo.

Por supuesto, este proceso puede evitarse. Si verdaderamente lamentamos los errores que cometimos y los enmendamos con aquellos a los que hemos lastimado, podremos irnos de este mundo "con la ropa limpia".

Es por ello que nuestros sabios dicen: "arrepíentete hasta un día antes de partir de este mundo". Y ¿qué hacemos si no tenemos la certeza de cuándo será nuestro último día en este mundo? Entonces, debemos arrepentirnos hoy mismo.

Dedicado con alegría y agradecimiento a Hashem por el nacimiento de

**León Jakter Avayú**  
Arie ben Lea

Isru Jag Hapésaj 5779

Por sus padres

Dedicado en bendita memoria del  
**Sr. Aldo Wysokikamien A"H**

Por su familia

"Si tu ves en el mundo algo que necesita ser reparado y la forma de repararlo, entonces has encontrado una pieza del mundo que D-os ha dejado para que tu la completes." El Rebe

En bendita memoria de  
**Malka Mazal Tov A"H bat Sara y Tzvi**  
**Matilde Bejar Yaffe**

Dedicado en bendita memoria de la  
**Sra. Clara Viñer A"H**

Por su familia

MiSinai es una publicación de Jabad Uruguay  
Pereira de la Luz 1130 - Montevideo  
Artículos extraídos de jabad.org.uy y chabad.org  
Inscríbete para recibir esta dosis semanal de Torá por WhatsApp, por mail o domicilio, al 097 084 080 / 2628 6770 o por info@jabad.org.uy  
Esta publicación contiene citas sagradas, trátala con respeto.